



LAS MIRADAS DE ANTONIO SKARMETA

Se han escuchado varias voces de escritores e intelectuales criticando la indiferencia de la sociedad chilena frente a la cultura, como también la complacencia con que algunos alaban el consumismo cultural. La reciente exposición de Claudio Bravo sería una muestra de esto último. ¿Cuál es su percepción sobre el momento cultural por el que pasa el país?

—No confundamos las cosas. Partiendo por la cola, la exposición de Claudio Bravo es una de las cosas más maravillosas que han acontecido en Chile en el último tiempo. Y en este caso no fue la sociedad la menquina, sino los críticos llas y violetas que huelen a lluvia purísima y a cigarrillos Gitanos, quienes estiman de buen tono macular a un genio, beneficio que reciben con frecuencia los grandes artistas chilenos. En cuanto a lo otro, la cultura en todos sus matices no está en la agenda real de los políticos, está en la agenda sectórica. La falta de aprecio y consenso a la energía cultural puede conducir a la siguiente consecuencia: la generación emergente desconfía de vivir y expresarse no se va a enfrentar a una dictadura, sino con la mediocridad. Esta última no mata, pero hiera.

¿No cree que lo que plantea es contradictorio con el surgimiento en los años recientes con lo que algunos llaman la nueva narrativa chilena?

—La nueva narrativa chilena es, hasta ahora, una fenómeno local, no comparable con el boom y el post boom que fueron fenómenos internacionales. Las editoriales no han sabido abrirles un mercado internacional a sus superventas chilenos, y no han contribuido a que la figura del escritor ocupe el lugar en el espacio público que, por ejemplo, tiene en los países europeos o en Estados Unidos. Ahora, dentro de estas arduas fronteras (adjetivo boticario), la performance de la nueva narrativa chilena es extraordinaria. Pasaron dieciséis en la dispersión postdictadura y en la anonimidad de horizonte, pero



Narrador, dramaturgo, cineasta, conductor televisivo, director de talleres literarios, hace un cuarto de siglo obtuvo el Premio Casa de las Américas con el libro de cuentos **Desnudo en el tejado**. Para celebrar el aniversario, Editorial Sudamericana acaba de reeditarlos.

en el fondo dan una cuenta muy severa e ineludible de las desdichas vividas. Desde Elit a Foguet.

Usted dirige en el Instituto Goethe, un taller literario para jóvenes menores de treinta años. ¿Cómo ha sido esa experiencia?

—Quiero destacar la singularidad de este taller literario. No es un taller en que los

bres del mercado y de los críticos que lo representan.

Desde sus primeros libros de cuentos, El catusiano y Desnudo en el tejado que hace veinticinco años obtuvo el Premio Casa de las Américas, hasta su última novela, Match Ball, el mundo de la adolescencia ocupa un lugar central en su narrativa. ¿Por qué?

—Precisaría dos etapas. Creo que la vigencia que tienen hoy los cuentos de mis libros iniciales a los cuales usted alude, se debe a que los narradores se sumergen biológicamente en las incertidumbres y anhelos de su grupo generacional, sin ponerse en una actitud pontificante, sin ubicarse encima de ellos. Creo que eso asegura la espontaneidad y, por tanto, la permanencia de esa literatura. En la etapa actual predomina sobre "el entusiasmo" la trágica experiencia del mundo y el desencanto que sólo con la ironía se puede hacer transitable. Entonces,

ahora me apasiona la tensión entre el artista cachorro de vuelta de todo y el perro joven aún dispuesto a ladrar. Sintetizando, en mis inicios esa literatura es unigeneracional (Kerouac: "Baby, no tengo otra cosa que ofrecerle que mi confusión") y en la actualidad es transgeneracional. Ejemplos: el campo magnético entre Neruda y el cartero en *Andante pauciente* o entre el doctor y la tenista en *Match Ball*.

A propósito. Su novela Andante pauciente, traducida a quince idiomas, se está fil-



integrantes pagan. Las sesiones son absolutamente gratuitas y se les proporciona los materiales necesarios. Esto significa en la práctica que para elegir a los dieciséis participantes, el comité seleccionador tuvo que leer este año 283 postulaciones, lo que se traduce en una base de partida de incuestionable calidad. Pues bien, en el modo en que concibo el taller, lo que estímulo es la confrontación y la misma energía de creadores coetáneos que de otra manera estarían dispuestos o sometidos a la incertidum-

Las miradas de Antonio Skármeta [artículo] Mariano Aguirre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Skármeta, Antonio, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las miradas de Antonio Skármeta [artículo] Mariano Aguirre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile